HERALDO DE ALCOY

NÚM. 2.342 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES — AÑO X

1905

Jueves 20 de Julio

LA CONFERENCIA DE TRANSPORTES

El día 24 tendremos unos cuantos discursos más que aumentarán las grandes colecciones de los que en España se predican en desierto.

La conferencia iniciada ú ordenada por Romanones, seguramente con buen deseo, no dará otro fruto.

Los dos individuos que cada compañía de ferrocarriles tiene derecho á enviar para ser representada, irán atiforrados de datos convincentes, seguros, más que por serlo, porque nadie presentará en contra cifras que repelan á las cifras de las poderosas compañías. Y parecerá que tienen razón y habrá que dárseles por falta de argumentos en contra.

En cambio se les dará hechos á las docenas de políticos de primera y segunda talla, consejeros de las compañías, para defenderlas públicamente en cuantas ocasiones pida y reclame el comercio, la agricultura y la industria pagana.

No, así no ha debido citarse á la conferencia; eso es decir á las Cámaras de Comercio, al país productor, á los intereses que forman la riqueza nacional,—venir y os convenceréis, las compañías de ferrocarriles hacen todos los sacrificios que pueden; siempre están dispuestas á favorecer, y lo mismo regalan un billete de libre circulación á quien les conviene, que derrochan el dinero concediendo una gran rebaja para el transporte de abanicos japoneses.

Antes de la conferencia debería saber un gobierno justo y bien informado lo que podía exigir á las compañías, y por moderación y prudencia, virtudes exigibles á todo gobierno para merecer este nombre, reunir á las partes contratantes y ellas se convencerían, descubrirían los abusos ó demostraríanse las exigencias y nadie, después, al legislar podría llamarse á engaño ni podría protestar.

Pero si el ministro mismo no sabe, por falta de estadísticas—y no hace mucho, con motivo del Instituto agrícola internacional, que el rey de Italia cree puede servir para algo, lo echaron en cara, ignora lo que sea justo y equitativo en este asunto de los transportes—mal pueden concertar corporaciones y particulares que solo aportarán datos sueltos sin garantía oficial, exponiéndose á que no sean creídos.

Justo es atender á todos los intereses que constituyen el haber de la patria española, aun cuando en gran parte y por culpa propia el extranjero sea terrateniente de importancia, pero es ridículo, contraproducente y perjudicialísimo provocar un duelo y que el juez de campo ordene el principio de la lucha estando un contendiente desarmado.

UNA LABOR PATRIÓTICA

El Centro Comercial hispano-marroquí ha publicado una importante memoria encareciendo la necesidad de crear en Tánger, Melilla y Ceuta sucursales del Banco de España.

La sola enunciación del pensamiento basta para comprender su importancia, pues su realización ha de constituir desde luego una de las más poderosas armas económicas para fomentar en aquella región la influencia española.

Como dice muy bien el Centro, nuestra moneda y nuestro idioma conceden á España una gran influencia en Marruecos; pero aunque la primera esté garantida por Tratados firmados con Marruecos, es preciso darles fuerza, creando allí sucursales del Banco de España.

La razón que lo abona es poderosa. La moneda que mas domina en Marruecos es la española, que corre, no sólo en Marruecos, sino en el Sahara y en el Sudán. Pero nuestra moneda ha empezado á ser expulsada desde hace poco tiempo, y como la moneda es un poderoso medio para el cambio, dedúcese lo importante que es contener ese movimiento.

Y solo se puede contener modificándolo. Hay en Tánger diez mil españoles que para sus operaciones tienen que valerse de los establecimientos de crédito extranjero, que tienen todos sucursales en Tánger y que dirigen el gran movimiento de letras y cheques que hay sobre las diferentes naciones de Europa.

Esos centros bancarios acaparan todo el movimiento del crédito, y á medida que aumenta su influencia, decrece nuestra moneda. Tenemos en Tánger doscientos millones de pesetas en circulación, y en los últimos balances del Banco de España hay un aumento de cincuenta millones de plata que proceden en gran parte de Marruecos.

Si se establecieran sucursales del Banco de España en Tánger, Ceuta y Melilla, se proporcionarían grandes comodidades y ventajas á la colonia española en Marruecos y se aumentaría extraordinariamente el comercio hispano-marroquí.

En el Norte africano hay por explotar incalculables riquezas, y á poco que España se ponga en condiciones de auxiliar á los españoles que trabajan en Marruecos, subirá con creces la cifra que representa nuestro comercio con aquel decadente imperio.

La importación y exportación que sostiene el imperio marroquí con todas las naciones, se eleva hoy á 200 millones de pesetas, y es indudable que si España se apresura á facilitar las operaciones de crédito á que da lugar el movimiento comercial, su influencia política y mercantil aumentarán extraordinariamente.

Entendemos, pues, que el Centro comercial hispano marroquí ha emprendido una labor patriótica pidiendo el establecimiento de sucursales del Banco de España en nuestras plazas africanas y en Tánger, y es indudable que su implantación habría de traducirse inmediatamente en positiva influencia, no sólo en el orden comercial, económico y financiero, sino también en el político.

EL VIÑEDO EN FRANCIA

Las viñas francesas están más atrasadas que otros años por esta época; pero su estado general, con algunas excepciones, es satisfactorio.

De todas suertes, no se espera cosecha tan abundante y extraordinaria como el año anterior.

Favorecidas por excesivas lluvias, las enfermedades *criptogámicas* se han presentado en algunas regiones.

El viento, que estos días ha sucedido en la parte meridional á las lluvias, modificará este estado.

Las noticias de la Haute-Garonne y las de los departamentos del Aude del Hérault, del Gard y de los Pirineos orientales son las menos satisfactorias, y es de temer en todos esos lugares una cosecha escasa.

En general, sin contar con los contratiempos que puedan ocurrir de aquí á Septiembre, la cosecha será una cosecha normal.

El señor de la gorra blanca

No hace mucho tiempo que un pequeño grupo de religiosas desembarcaba en Folteskone, con dirección á Londres donde existían Hermanas de su misma Congregación. Tan sólo una de ellas hablaba inglés, teniendo ésta á su cargo las demás.

Sorprendida del gran número de viajeros que tomaban por asalto el tren en marcha, la joven religiosa directora, cuando llegó cerca de los coches, no encontró seis ó siete sitios libres para ella y sus compañeras, y temiendo separarse de aquel pequeño grupo, del que en tierra extranjera era su «cicerone», determinó ir en busca del jefe de estación para exponerle su apurado caso.

A pocos pasos de distancia se encontró con un señor con una gorra blanca. Este no puede ser otro más que el jefe de la estación, se dijo, y acercándose á aquel señor, de aspecto distinguido é imponente, le manifestó ser una pobre religiosa, y que no queriendo abandonar á sus compañeras, porque no conocían el idioma inglés, deseaba por lo tanto saber si, en vista de la gran afluencia de viajeros, pudieran agregar un nuevo coche donde estuvieran las religiosas todas reunidas.

El supuesto jefe de estación la escucha con gran benevolencia y le contesta que sus deseos serían satisfechos; da órdenes á un empleado de agregar al convoy en marcha un coche de primera clase para aquellas señoras. Mas habiendo la religiosa directora hecho observar que sus billetes eran de tercera clase, el señor de la gorra blanca, con su gesto risueño y gracioso, les invitó á tomar asiento en el coche de primera.

Algunas semanas después, la viajera de Polkestone, enviada á Edimburgo para la fundación de una nueva casa de su Congregación, hizo conocimiento con algunos señores de la buena sociedad inglesa.

—Yo os conozco, señora—dijo uno de los circunstantes.—Mas notando la gran sorpresa de la religiosa, agregó:

—Seguro; y me acuerdo bastante bien de haberos visto en Folkestone, el día en que hablábais con el rey Eduardo VII.

—¿Eduardo VII?—repuso la religiosa.—¡Si jamás lo he visto!

—Perdonadme. Vos os acercásteis á él en la estación, y muy tranquilamente, en voz baja, le manifestásteis alguna cosa señalando después á algunas personas que os acompañaban. ¿No os acordáis? El había bajado de su yate y viajaba sin mucho séquito.

La vista de una fotografía de su real interlocutor llegó á convencer á la joven religiosa.

Confundida en los primeros momentos, quiso hallar una gracia de la Providencia en aquel rasgo de respetuosa protección del soberano, facilitando los primeros pasos en tierra extraña y protestante.

UNA ANÉCDOTA

Una anécdota de Alejandro Dumas, padre, que solía referir él mismo á sus amigos.

Encontrándose en el teatro de San Carlos, de Nápoles, entabló conversación con un vecino de butaca, que tampoco era italiano.

Al terminar la representación el forastero se despidió, diciendo:

—Espero que tendremos el placer de volver á vernos. Soy Alejandro Dumas.

—¡Diantre!—exclamó asustado el gran novelista;—pero reponiéndose, añadió en tono de broma y sonriéndose:—¡Qué coincidencia! También yo lo soy.

El atrevido forastero, presa de gran aturdimiento, huyó sin añadir palabra, mezclándose entre la multitud que abandonaba el teatro.

ANUNCIOS

CALLE DE LA PAZ
(Peris y Valero) Esquina
á la de Luis Vives
Valencia

GRANDES ALMACENES
EL AGUILA

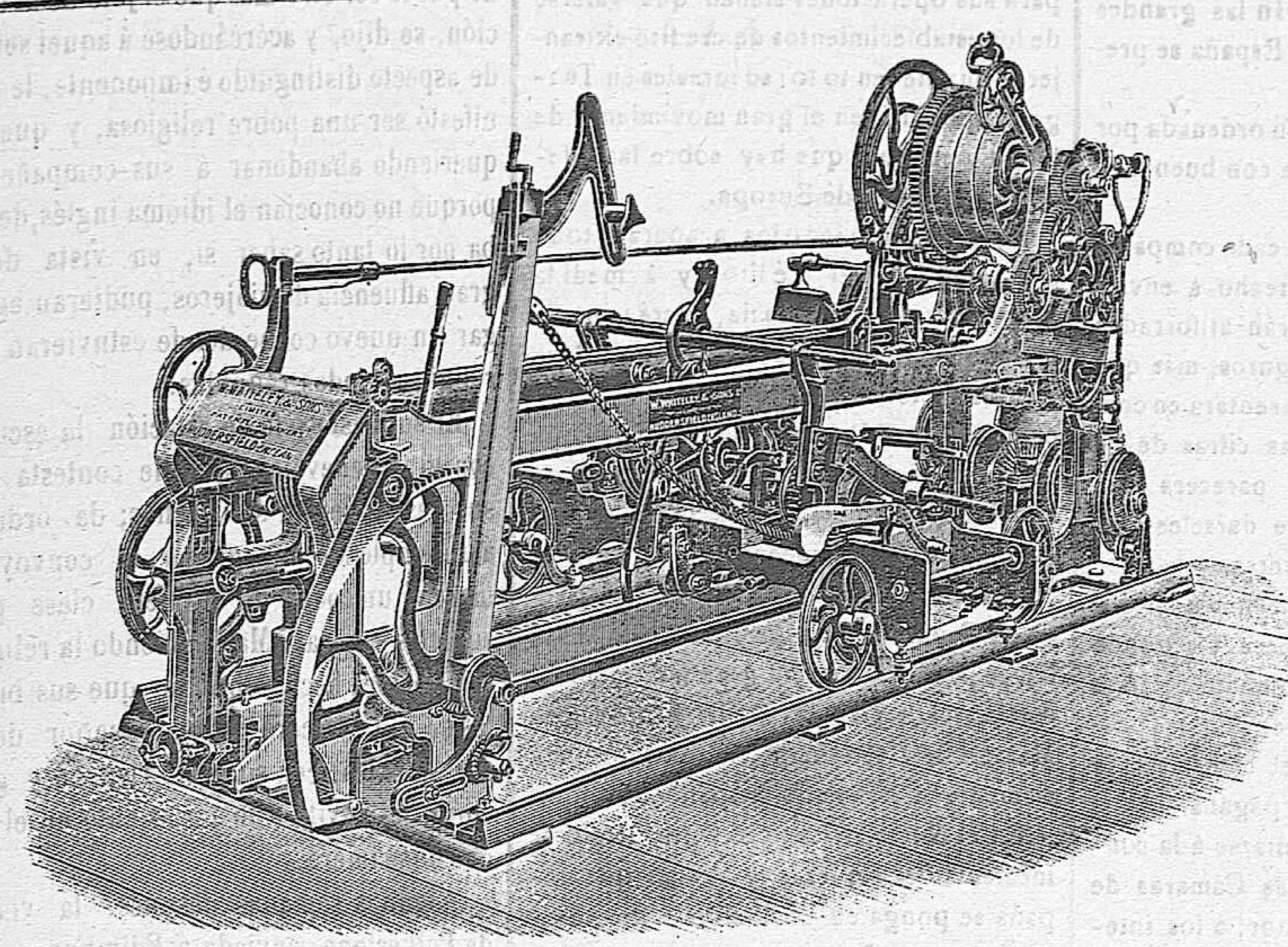
CALLE DE LA PAZ
(Peris y Valero) Esquina
á la de Luis Vives
Valencia

Géneros para medida — **ROPAS HECHAS** — **Varios artículos**

PRECIOS FIJOS

SUCURSALES: Barcelona, Zaragoza, Cádiz, Madrid, Málaga, Sevilla, Valladolid.

ENTRADA LIBRE



HARKER, SUMNER & C.º

RAMBLA DE CATALUÑA, 10.--BARCELONA

INGENIEROS È IMPORTADORES
DE MAQUINARIA DE TODA CLASE,
ESPECIALMENTE

Máquinas de Preparación, Cardas, Selfactinas, Telares y máquinas de Apresto para Lana. Maquinaria para Desperdicios y Borras, Hidro-Extractores.

Máquinas de Vapor y de Gas, Calderas aquatubulares, Turbinas, y toda clase de Accesorios.

AGENTE EN ALCOY: **DON EUGENIO CARBONELL BAS**

ENFERMEDADES NERVIOSAS
el mejor remedio para curarlas es el
ELIXIR BERTRAN
20 años de gran éxito

UNIVERSALMENTE RECOMENDADO POR LOS MÉDICOS MAS EMINENTES

Su acción es rápida y maravillosa en la EPILEPSIA (mal de San Pau), COREA (baile de San Vito) HISTERISMO. INSOMNIOS. CONVULSIONES, VÉRTIGOS. PALPITACIONES, TEMBLORES, DESVANECIMIENTOS, PÉRDIDA DE LA MEMORIA, AGITACIÓN NOCTURNA, etc.—Venta en Barcelona: farmacia Bertran, Plaza Junqueras, 2.—En Valencia: Dr. Costas, Sombrerería, 5.—Sevilla: Dr. Lemus, Sierpes, 31.—Madrid: García Capellas, 1 duplicado.

BIBLIOTECA "PATRIA" DE OBRAS PREMIADAS
OFICINAS: GRANADA, 9, HOTEL, (PACÍFICO).—MADRID

Publica obras de amena literatura—género que hoy tiene el mayor número de lectores—inspiradas en la más extricta moral y en el sentido ético más conforme con el espíritu castizamente español.

Grande obra de restauración social española hacen cuantos cooperan al desarrollo de esta *Biblioteca*; porque además de sanear el corrompido ambiente literario en que la juventud se asfixia. estimulan á los escritores al cumplimiento de deberes que por desgracia muchos de ellos tienen olvidados.

Las novelas que *van premiadas* hasta la fecha por sus sanas tendencias y verdaderos méritos literarios son las siguientes:

LA GOLONDRINA, de D. E. Menéndez Pelayo. LA TONTA, de D. R. de Solano y Polanco. EPISTOLARIO, de D. F. Santander. ALMAS DE ACERO, de D. J Rogerio. LA HIJA DEL USURERO, de D. E. Maestre. LA CADENA, de D. M. A. Meilán.

También se han premiado:

ENGRAGIA, leyenda hispano-romana de D. R. Pamplona; y varios cuentos de don E. Menéndez Pelayo, D. L. Lafuente, D. R. de Solano, D. T. Baró y D. S. Trullol y Plana.

De venta en todas las librerías.





Ha quedado comprobado por infinidad de eminencias médicas, que el *Céfiro de Oriente-Lillo* es el único preparado en el mundo que hace renacer y crecer el cabello, barba, bigote y cejas; impide su caída, evita las canas y cura todas las enfermedades del cuero cabelludo, como son: *Tiña pelada, eczema piloso, alopecia sebórrea (cabeza grasienta), caspa, humores*, etc., etc.

Millones de personas que han usado el *Céfiro de Oriente-Lillo* certifican y justifican sus prodigiosos resultados.

El que es calvo ó le cae el cabello es por que quiere, pues mediante contrato

¡¡ Nada se paga si no sale el cabello !!

Consulta por el autor *D. Heliodoro Lillo, calle de Caballeros, nums. 18, 20 y 22.*—VALENCIA, de *9* á *2*, y días festivos de *10* á *1*.

También se dan consultas á provincias por escrito, mandando un sello para la contestación.

De venta en todas las buenas Perfumerías, Bazares, Droguerías. Farmacias y Peluquerías, á *5 pesetas frasco.*

AVISO IMPORTANTE

5.000 PESETAS Se darán al que pruebe y justifique que existe en el mundo un producto que dé mejores resultados que el

CÉFIRO DE ORIENTE-LILLO

Depósito exclusivo en la casa de la SRA. VIUDA DE D. MANUEL SUCH.

IMPRENTA
DEL
HERALDO DE ALCOY
En este establecimiento se hacen toda clase de impresos á precios sumamente económicos.

Arias Miranda, 1, bajos

Luis Jabouille, ingeniero

Representante general de casas de comercio y sociedades extranjeras.

OFICINAS EN MARINHA GRANDE (PORTUGAL)

Agente exclusivo para Portugal, España y Marruecos de las casas siguientes:

Máquinas de vapor de todas clases y mecánica en general, compresores de aire, trasmisiones, etc., etc.

Compañía Franco Americana de construcciones mecánicas en Lesquin Lille (Francia).

Fundiciones, construcciones mecánicas, pequeña caldereria y aparatos especiales: E. Lacouture, constructor en Saint Quentin (Francia).

Motores á gas. á esencia ó alcohol, marca «La Lorraine» para la pequeña industria: Ch. Schmid, constructor en Bar Le Duc (Francia).

Aparatos especiales para destapar los tubos de calderas á vapor marca «L' Extensible»: L. Fontaine, constructor, Les Sables d' Olonne (Francia).

Piedras de afilar para tenerias y todas las industrias, marca «La Tubizienne»: A. Mertens y J. Debont, en Tubize (Bélgica).

Tapas de seguridad para pozos y Elevadores de agua para todas profundidades: L. Jonet y C.ª, fabricantes en Raismes. Valenciennes (Francia).

Representante general de grandes casas francesas de armas, cycles y automóviles, productos químicos, farmacéuticos, y veterinarios, aguas minerales, drogas, etc., etc.

EXPORTACION. IMPORTACION. COMISION

Inspector general de «La Caisse Française de Prévoyance» para la venta á plazos de los valores de crédito. París.

Director general de La Compañía de Seguros generales «La Fraternité Française» en París. Comisario general delegado de la Exposición industrial, internacional de Burdeos, etc., etc.

Corresponsales y agentes serian aceptados. Dirigirse á

LUIS JABOUILLE, INGENIERO EN MARINHA GRANDE
PORTUGAL



... No hay por qué decir que están brillantes de galas y de luces los espléndidos salones de la condesa...

... En el salón principal hallé numerosa y animada concurrencia... Después de saludar á la condesa, algunos amigos se me han acercado,mas como yo no llevo otro plan que el de poder gozar de la compañía de la mujer que amo, pronto me he separado de ellos para lanzarme en busca de Eloisa... He logrado al fin dar con ella, pero es imposible acercársele... Una turba de galanes, la rodea con verdadera insistencia, y yo como todos los que aman, gusto más de estar solo que formar parte de aquel grupo de aduladores... He ido pues á colocarme en un ángulo del salón... Durante más de media hora han pasado por delante de mí como visión fantasmagórica, figuras encantadoras, ricos y caprichosos disfraces, parejas dulcemente cogidas del brazo, cuchicheando al oido frases expresivas, valsadores poco menos que desenfrenados, hombres graves con cara de aburridos, jóvenes ébrios de placer, todo el contigente en fin, variado y tumultuoso de un baile de máscaras.

... Por no llamar la atención, me he unido con dos ó tres amigos y con ellos he dado unos paseos por el salón que ofrece un aspecto verdaderamente fantástico... De lejos la he visto y me ha mirado, contestando á mi saludo con un gracioso movimiento de abanico... En este momento comienza á preludiarse un vals... La concurrencia pónese de pronto en movimiento, y el salón vuelve á recobrar el aspecto tumultuoso que ofrecía momentos antes. Eloisa se ve libre de admiradores, y yo encuentro ocasión de acercarme, no sin haberme costado dar y recibir multitud de encontrones con las ya numerosas parejas que llenaban la sala.

... Al principio la saludo con timidez, palpitante el corazón, temblorosos los labios, entrecortadas las palabras, pero poco á poco voy recobrando el dominio de mí mismo y acabo por perdirla el baile que en aquel momento empezaba.

... Ni el más inspirado de los poetas podría describir aproximándose á la realidad, las dulces sensaciones que experimento en los para mí veloces instantes que tengo la dicha de estrechar aquel talle divino y aquella manecita delicada y blanquísima, y si pues á un poeta, costaría mucho trabajo explicar sentimientos tan inexplicables, ¿á qué obstinarme yo en tal empresa? cualquiera que haya amado con pasión á una mujer, sabrá lo que es sentir los latidos de su corazón junto al suyo.

... Todos los valses de la noche los ha bailado conmigo; en los rigodones y lanceros ha bailado con otros y yo he hecho lo propio, para no llamar la atención.

... A las dos me he metido en la cama después de una noche por entero dedicada á la felicidad... He dado muchas vueltas antes de conciliar el sueño... La imagen de Eloisa no se separa de mi mente, presentándomela á cada momento la imaginación con más vivos colores...

... Pero al fin no sé si piadoso ó despiadado—como dijo Aparici—el sueño adormece mis ojos y lo que entonces soñé voy á referirlo en breves palabras:

... Estoy solo en un gabinete contiguo al salón de baile. Con los ojos medio entornados, contemplo las caprichosas ondulaciones y círculos, que forma al remontarse en el espacio el humo de mi cigarrillo... Pienso en ella:

—¡Qué hermosa está esta noche,—me digo— ¡Qué buena es! ¡Qué graciosa! ¡Qué simpática! ¡Cuánto la quiero! ¿Me querrá ella á mí, como yo á ella?...

Y por mi mente con la rapidez del relámpago, cruza una idea halagüeña, un deseo tan común como tierno... el deseo de estrecharla sobre mi corazón y de darla un beso... Embebido en estos ó parecidos pensamientos que me sugiere mi loca fantasía, oigo el suave ruido de pasos que se acercan, juntamente con el rítmico *ris-rás* de faldas crujientes que llenan el silencio del mudo pasillo abierto entre dos filas de puertas cerradas.

—Si fuese ella—pienso.

Y Eloisa aparece en el umbral de la habitación cuya puerta cierra tras de sí... No la he visto nunca tan hermosa, viste un riquísimo traje de seda blanco y su cabeza artísticamente peinada, se ve cubierta de flores naturales... Se sienta á mi lado, paso mi brazo alrededor de su cintura, y ella á su vez reclina su linda cabecita sobre mis hombros...

... Una oleada de felicidad inunda de pronto todo mi ser con la rapidez del calofrío... La tengo tan oprimida contra mi pecho, que siento los latidos de su corazón que late con tanta violencia como el mío.

... Ella no dice una palabra, no hace más que levantar de vez en cuando sus ojos negros, grandes, rasgados hermosísimos y envolverme en una dulcísima mirada que me llega al corazón y me lo abrasa... ¡Tanta bondad he visto en ellos, tanto amor, que he estrechado con frenesí su mano y he besado tímidamente las puntas de sus dedos...

Ella calla y yo prosigo... tomándome libertades... Acerco mis labios á sus negros cabellos que caen en revuelta confusión sobre mis hombros y beso los pequeños ricillos que en gracioso desorden, adornan su frente alabastrina.

... No sé lo que me pasa... no veo lo que hay á mi alrededor; me siento transportado á regiones desconocidas, etéreas, en donde la felicidad mora á sus anchas... ¡soy feliz!

Así pasamos las horas muertas,ella callada, yo, estrechándola con loco frenesí, y besando con amoroso arrobamiento su frente, sus ojos, sus cabellos, sus manos.

... Pero aquello me hastía, llega á cansarme, deseo más, algo que haga mi dicha más completa, algo en fin que deje de ser la caricia ideal del alma, para tener algo de la mordedura salvaje de la carne... Pero no me atrevo á intentarlo... Ella que parece haber descubierto mis deseos, me mira asintiendo, pero yo vacilo y sigo algún tiempo indeciso hasta que cuando me atrevo á acercar mis labios á los suyos, estrechándola más y mas sobre mi corazón; cuando nuestras bocas van á fundirse en un beso ardiente, sonoro, que vibre en el espacio; cuando nuestras almas van á experimentar transportes de placer inefable, no se cómo ni quién la arranca de mis brazos... Oigo el largo gemido que lanza la infeliz é intento seguirla, pero alguien me sujeta con ímpetu salvaje... y yo grito, forcejeo, me revuelvo, pero no consigo desatar mis ligaduras... Siento un peso en el pecho, que me ahoga, experimento angustias de muerte... y ella ya está lejos, quizás no consiga alcanzarla, la densa neblina que la rodea alla... en el horizonte, la veo desvanecer por momentos... En esto hago un esfuerzo, titanico, desesperado, violento, logro desatar mis ligaduras y corro tras de ella, pero un frío de mármol me invade, al mismo tiempo que la niebla se disipa y con ella Eloisa...

... Estoy en el balcón . . . .

JOSÉ M. SANTONJA.

Alcoy 19 Julio de 1905.

LIBROS Y PERIÓDICOS

Nueva Historia y Monografías Geográficas de las provincias de España

Son en extremo interesantes los cuadernos 57 y 58 que de esta original obra acaban de publicarse; en ellos, y continuando la descripción histórico geográfica de la provincia de Oviedo, se estudian detalladamente los diferentes pueblos de la región, trabajo al que ilustran preciosas vistas, mapas y dibujos de indiscutible mérito artístico.

La «Nueva Historia» aparece por cuadernos semanales, al precio de 0,50 edición de lujo y 0,30 la corriente, concediendo la Administración grandes facilidades para poderla adquirir por tomos encuadernados.

Los pedidos á A. Pérez Asensio, Pizarro,16, Madrid y en las principales librerías.

ALCOY

El día de hoy ha sido bochornoso por demás, no obstante haber estado velado á ratos el sol por densos nublados.

Aunque se ven aparatos tormentosos desde hace dos días, la lluvia se muestra sorda á las ansias de los agricultores, hondamente abatidos á consecuencia de lo pertinaz de la sequía.

Los efectos de esta se han manifestado en el manantial del Molinar, en el que las aguas alcanzan únicamente un metro de altura, escasez no conocida desde hace muchísimos años.

—Quien usa el FERRO-QUINA-BISLERI come con apetito.

—Se encuentra enfermo de algún cuidado en Alicante, nuestro estimado amigo el doctor D. Higinio Formigós.

Con este motivo se ha trasladado á aquella capital el reputado médico don Salvador García, amigo cariñoso del paciente, á quien deseamos halle pronto el restablecimiento de su salud.

—El agua mineral de mesa NOCERA-UMBRA es refrescante, digestiva y gaseosa.

—La compañía de ferrocarriles de Madrid, Zaragoza y Alicante, ha establecido billetes especiales, á precios reducidos, para asistir á las grandes fiestas que desde el día 20 al 31 del presente mes se celebrarán en Valencia.

—¿Tenéis cariño á vuestra salud? Tomad el FERRO QUINA-BISLERI.

—EL FERRO-QUINA-BISLERI vence las anemias.

—Con el uso continuo del agua mineral de mesa NOCERA-UMBRA se combate la obesidad.

—Si no quiere usted estar calvo, use el «Céfiro de Oriente Lillo»

El que es calvo ó le cae el cabello es porque quiere.

Véase el anuncio en la cuarta plana.

—EL FERRO-QUINA-BISLERI devuelve las fuerzas á los convalecientes.



Santo de hoy.—Santa Librada y San Elías.

Santo de mañana.—Santa Práxedes y Santa Julia.

ATAJA LA CALLE

¡Atrás! Que no pasa nadie...
¿Quién lo impide? Mi persona.
¿Con qué? Con esta navaja.
¿Por qué? Porque se me antoja.
¿Que va á dar parte? Me alegro.
¿Que traerá guardias? ¡Qué importa!
Me como al Gobernador,
al Alcalde y á la tropa,
á la ronda de consumos
y al clero de la parroquia.
En esta calle no hay tránsito,
ni se vende, ni se compra;
si hay muertos, no pasan cajas;
si hay fuego, no pasan bombas;
no reconozco al Gobierno,
ni á la prensa, ni á las monjas,
ni al Banco, ni á la grandeza,
ni á Paraíso ni á Costa.
Aquí yo mando y ordeno
y hago lo que me acomoda,
y soy el rey de esta esquina,
y el farol es mi corona.
¿Que quieren cruzar? No hay cruce.
¿Que va con una señora?
Quédese atrás el marido
y pase la buena moza.
¿Que cruzarán? Lo veremos.
¿Que quiere reñir? A la obra.
¿Que quién soy? Un hombre honrado
que se ha bebido unas copas.

JOSÉ FERNÁNDEZ BREMÓN.

Desde Madrid

CARTA POLÍTICA

(De nuestro corresponsal especial)

Madrid 19 Julio de 1905.

Poco ha durado el propósito que en un principio manifestó el Sr. Gasset y su deseo de permanecer «tras la cortina», hasta después que se reunieran las Cortes que en breve han de ser elegidas. No conforme con la demora, los exministros villaverdistas dirigieron al antiguo director de «El Imparcial» una carta, invitándole á colocarse á su lado, y D. Rafeal Gasset, ni tardo ni perezoso, como sino esperase más que la más pequeña indicación para exteriorizar sus ansias, ha contestado sin dilación, sumandose al grupo villaverdista y poniéndose incondicional, decidida y entusiastamente á su disposición.

Por cierto que es muy comentada y muy sabrosamente salpicada con epigramaticas consideraciones, la resolución del joven exministro de Agricultura, pues se recuerdan las implacables y encarnizadas campañas hechas por «El Imparcial» contra el Sr. Villaverde, y la fresca aún, por lo reciente, saña con que lo combatió durante su último período de mando.

Pero es lo que dirá el señor Gasset, si se entera de lo que dicen los maldicientes que se entretienen en arrancarle tiras del pellejo: «De sabios es mudar de opinión». Porque el señor Gasset, que no tiene de modesto más que el desarrollo físico de su persona, se cree un sabio de verdad.

Lo que ha sufrido una vuelta completa es lo de la jefatura de la agrupación. Ni por un momento se ha pensado en el Sr. Romero Robledo, y lo que ayer se dijo y reprodujo respecto al Sr. Gasset, ha quedado hoy completamente descartado.

La nueva fase tiene más lógica, es más racional y parece más fundada á cuantos conocen á fondo al Sr. Gonzalez Besada y tienen la percepción clara de su mucho valer y de lo que puede representar en el porvenir una personalidad que tan rápida carrera ha hecho por su solo impulso y merced á sus indudables méritos personales.

Es el caso que los villaverdistas han pensado proclamar heredero político del señor Villaverde y jefe de su hoy acéfala agrupación, al señor Gonzalez Besada, y para ganar tiempo y no andarse por las ramas trataban de reunirse esta tarde y hacer la proclamación, levantando al joven exministro de la Gobernación sobre el pavés; pero á ruegos del propio señor Besada, se ha dejado el acto para cuando después de realizadas las elecciones y próximas á reunirse las Cámaras, pueda revestir la resolución más resonancia y producir más inmediatos y positivos efectos, dentro, naturalmente, del campo de la oposición, en que hoy tienen que moverse los peregrinantes del desierto político recientemente arrojados del Egipto del poder y que andan en busca de la Tierra de Promisión.

Esta es la única nota política del día y lo único que puedo consignar hoy, por lo que pongo punto á esta brevísima carta.

SANTIAGO PUIG.



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

La Bolsa

Madrid 19

4 por 100 Interior contado	78'45
» Fin de mes	78'50
» Próximo	00'00
5 por 100 amortizable	99'15
Banco de España	426'00
Tabacos	399'50
Francos	32 15
Libras	33 20
Exterior	90'92

LA PAZ

Ya se han entablado las negociaciones para dar fin á la contienda ruso-japonesa. Después de año y medio de lucha, los rusos se dan por vencidos y solicitan firmar una paz honrosa.

Comenzó la guerra por el desacuerdo de ambas potencias sobre la dominación de la Mandchuria. No valieron razones, y la fuerza bruta se encargó de resolver el litigio.

Para disputarse la posesión de aquellas extensas pero estériles tierras, pusiéronse en movimiento las escuadras y los ejércitos; se destrozaron en mar y en tierra los dos contendientes como si fueran bestias feroces; asaltando las defensas de Port-Arthur murieron más de cien mil japoneses y más de cuarenta mil rusos... Era empeño de honor, era preciso defender la bandera, se decía á los combatientes para enardecerles, y los pobres soldados que no sabían los motivos por que se les llevaba á tan cruentos duelos, se dejaban impresionar, se electrizaban al estruendo de clarines y tambores y se acometían con furia, alfombrando con sus destrozados cuerpos el campo de batalla.

Los buques del Mikado vomitaban tropas en el continente: el transiberiano ha sido durante año y medio un canal por donde se desangraba Rusia; pero la guerra continuaba, y la muerte de treinta mil ó de cuarenta mil compatriotas era recibida en el Japón con delirante júbilo, como hubiera ocurrido también en Rusia si la victoria les hubiera sonreído una sola vez.

Los gritos de protesta lanzados por los hombres que piensan á la moderna, eran ahogados por la patriotería. Todos querían que la guerra continuara, como si se tratara de defender el honor de sus madres.

Por fin el gobierno del Czar se decide á pedir la paz, no porque le inspire compasión y horror la guerra por las víctimas que ocasiona, sino porque teme que le imponga el vencedor condiciones bochornosas para el brillo y renombre del trono de los Czares.

Se firmará la paz, y la Mandchuria quedará de unos ó de otros, pero en el Japón y en Rusia se llorará la muerte de centenares de miles de jóvenes que dieron su vida sin saber por qué la daban.

Y á los pocos meses los diplomáticos de las dos naciones reanudarán su amistad como si nada hubiera ocurrido...

¡La paz, la paz! ¡Cuándo tendrá la humanidad el buen sentido de no separarse de ella más que para destruir tiranías!

MEMORIAS DE UN AMIGO

19 Febrero de 18...

Segundo día de Carnaval . . . .

Muy tarde ya he sabido que esta noche daba su acostumbrado baile de máscaras la condesa de V··, y que á él asistiría mi Eloisa, la niña más espiritual, más graciosa y más elegante de Madrid.

... Me han asaltado como era de suponer vehementes deseos de asistir, pero á los primeros pasos tropiezo con una dificultad muy grave por cierto.

... Me falta invitación, carezco del maldito papel sin el cual estarán cerradas para mí las puertas de los elegantes salones, que esta noche han de ufanarse al contemplar entre sus ricos tapices al ángel de mis ensueños.

... No por eso he desistido de mi propósito... Me he puesto el frac y el sombrero de copa, me he enfundado en un gabán largo, muy largo... me llega á los tobillos, y he salido de casa, dispuesto á buscar en todas partes la ansiada invitación.....

... Más de dos horas he andado atravesando calles, entrando y saliendo en cafés, círculos, cervecerías y redacciones de periódicos y nada... ninguno de mis amigos tiene una invitación para el baile de esta noche.

... Como última providencia he estado en la redacción de un diario ministerial, en donde me han dicho que Salazar, es el encargado de asistir á los bailes de sociedad en representación del periódico.....

... Después de una carrera febril de más de media hora, he llegado á su casa, situada en una calle estrecha, obscura, sucia, solo iluminada á bandas, por los reverberos que á grandes trechos alumbran con luz temblorosa y mortecina la humilde calleja.

La casa de Salazar está en la sombra, su puerta es estrecha y chata, su escalerilla tortuosa, obscura, sucia, angosta, oliente á mancebía. He estado á punto de retroceder, pero el recuerdo de Eloisa, me ha hecho subir..... Salazar no se encontraba en casa.

... Perdida toda esperanza de poder gozar esta noche de la compañía de Eloisa, he llegado á la «Puerta del Sol».... Son las diez, hora á que está anunciado el baile y yo acicalado de pies á cabeza, voy á tener que meterme en la cama, sin haber conseguido lo que en principio me pareciera tan fácil... Ya me dispongo á ir á casa, cuando la casualidad me pone frente á frente de Salazar, á quien se lo cuento todo; lo del baile, lo de asistir á él Eloisa, mis gestiones inútiles para conseguir una invitación, mi tristeza... todo, todo.

... He conseguido la tarjeta y me he separado de él.

... No recuerdo si me he despedido y menos si le he dado las gracias, pero me parece que no he hecho ni una cosa ni otra; la alegría en esos momentos ha eclipsado en mí todo... hasta el agradecimiento hacia la persona que me la proporcionaba.

... Poco después el *pseudo* representante del diario ministerial, atravesaba sonriente las alfombradas escaleras del palacio de V··